



Fig. n.º 79.- Rufino Charlo, Luis (2019): *Miura. 175 años a través de los carteles y de la prensa* (formato 32 x 24). Edita Fundación Caja Rural del Sur, Sevilla.

El nombre de Miura, por sí solo, representa un compendio de tauromaquia. Su mención nos lleva a pensar en una crianza tradicional del toro bravo, cuyo encaste de buenas hechuras compagina, casta, raza, bravura en un animal que se crece con el castigo y, lo más esencial en la tauromaquia es que da emoción, la sensación fundamental que debe transmitir el toro en la Plaza.

¿Qué decir hoy del toro de Miura que no se haya dicho ya? después que se haya escrito y musicado mucho de él, de ahí el valor intrínseco que tiene este libro de Luis Rufino, quien compone una semblanza, que como el subtítulo refiere, es a través de la cartelería, crónicas, artículos en periódicos, revistas y capítulos de libros, que ayudan a entender mejor la historia de la tauromaquia a través de una ganadería.

Quienes se adentren en sus páginas verán varias introducciones. Una de Alberto García Reyes *El toro soñado*, donde define a Rufino como “una especie de nigromante que trataba de hallar la pócima incógnita de una divisa que forma parte de nuestra mitología: el Ave Fénix, El caballo alado Pegaso, los cerberos del infierno, los centauros, el minotauro del laberinto de Dédalo y el toro de Miura” (pág.8).

En otra, los ganaderos actuales Eduardo y Antonio Miura, *Historia de una pasión (Miura 1849-2018)*, rinden homenaje a sus antecesores, que les han inculcado la crianza del toro bravo, y siguen las mismas ideas desde que en 1849, Juan Miura Rodríguez, lidiara su primera corrida en Madrid.

Cierra las páginas introductorias José Luis García-Palacios Álvarez “*Miuras*”, en las que destaca las generaciones dedicadas a la crianza del toro de Miura, quienes les han dado, y siguen dando, con seriedad y rigor cabida al respeto que debe imponer el toro bravo.

Luis Rufino comienza con una *Breve reseña histórica* de la ganadería que se inicia el 15 de mayo de 1842, “por la compra de D. Juan Miura Rodríguez a D. Antonio Gil Herrera, vecino de La Rinconada, de 220 vacas” (pág. 13), por lo que los ganaderos actuales son la 5ª generación de la familia Miura. En 7 páginas condensa los hechos más relevantes, como preámbulo de lo que espera a quienes se adentren en la lectura del libro, que, entre las páginas 20 y 367, describe pormenorizadamente lo acaecido desde 1842 hasta 2017, texto acompañado de muchas

ilustraciones a color de carteles y detalles de faenas memorables, así como reproducciones de reseñas de corridas en distintas publicaciones de los siglos XIX, XX y XXI. Concluye la obra con una extensa bibliografía.

El libro será, sin duda, apreciado por los aficionados y por quienes estén interesados en una historia de la tauromaquia desde la perspectiva de una acreditada ganadería que siempre da emoción en el ruedo.

Esta obra, con toda seguridad, incitará a ir a las Plazas donde se lidien toros de Miura, y ojalá haga volver a ellas a quienes han desertado por falta de emoción en las corridas actuales.

Manuel Castillo Martos
Fundación de Estudios Taurinos

